



Roborock S7 MaxV Ultra, el robot aspirador que nos hace 'ojitos'



Por Antònia Pozo

Cuando parecía que todo estaba inventado, va Roborock y nos trae esta maravilla: el Roborock S7 MaxV Ultra junto a la base de carga autovaciable. Sin duda, esta combinación tecnológica nos hace la vida mucho más sencilla, pero a costa de bastante espacio.

Hace unos años, cuando los primeros robots aspiradores llegaron a nuestros hogares, teníamos claro que eso era el futuro. Teníamos un aparato que se movía por nuestra casa, un poco a lo loco y dándose golpes, eso sí, pero aspirando el polvo. Ayudándonos, vamos.

Tras esos primeros robots aspiradores, que sorprendieron a todos, llegaron los que fregaban, los que se podían controlar por la app, los que podían subir escaleras y, finalmente, ha llegado a nuestros hogares el Roborock S7 MaxV Ultra y la base de carga autovaciable. Con esta nueva incorporación a su portfolio, presentada a inicios de año en el CES de Las Vegas, la marca china ha gritado a los cuatro vientos 'aquí estoy'... ¡Y vaya si está! Esperamos que por muchos más años, porque los robots que presenta son siempre una maravilla. Una maravilla como este Roborock S7 MaxV Ultra, que pasamos a analizar a continuación.

Imponente

Sin duda, lo que más salta a la vista son las dimensiones de una base que se ve la pongas donde la pongas. Es grande. Esto no lo podemos negar. Cuando nos llegaron las dos cajas, la verdad, nos asustamos un poquito. Pero...la experiencia de uso nos ha hecho amar (y con todas nuestras fuerzas) una base que nos puede recordar a una nave espacial o a tres cubos de basura pequeños. Es decir, estéticamente no es muy bonita que digamos. Sin embargo, los tres depósitos que hay en la parte superior hacen que nos olvidemos del mantenimiento del robot por una buena temporada. ¡Y eso se agradece muchísimo! No obstante... ¿a quién no se le ha olvidado más de una vez vaciar el depósito del polvo? ¿O limpiar la mopa para fregar? ¿O poner el agua para que el robot friegue?

Para facilitarnos el trabajo al máximo (y esta es la gran ventaja de la combinación Roborock S7 MaxV + base de carga autovaciable), la base cuenta con un depósito de sólidos con una capacidad de 400ml. El depósito viene con una bolsa de polvo desechable instalada, que es la que tendremos que ir cambiando a medida que se vaya llenando. Aunque yo en estas semanas no he tenido que vaciarla en ningún momento (tampoco tengo ninguna mascota, supongo que con algún animal correteando por casa, la cosa puede cambiar). Lo que sí que es cierto es que, en los tiempos que

estamos, sería interesante que este depósito no funcionase con bolsa, sino que fuese un simple cubo o depósito que se pudiese vaciar directamente en la basura.

Por otra parte, la base incorpora dos tanques de fregado de 200ml (uno para el agua limpia, y el otro para el agua sucia) con pestillo de seguridad. Estos tres depósitos tienen una gran capacidad que no nos puede ofrecer el robot por sí solo.

En la zona delantera de la base, encontramos el logo de roborock y una luz indicadora de estado: vaciando/lavando la mopa (pulsos de luz); error en la base (rojo) o cargado/apagado (luz apagada).

En la parte trasera, es un detalle pequeño, pero encontramos el enchufe con una ranura de almacenamiento para guardar el cable sobrante. Un detalle que me ha gustado mucho

porque hace que todo quede más recogido, y que a la hora de enchufar nuestro robot no tengamos que quitar tantos cables de en medio.

En cuanto al robot, sigue la línea de su predecesor, el Roborock S6 MaxV. La principal diferencia es que el nuevo modelo tiene un acabado mate que nos permite disfrutar de un robot mucho más elegante y en el cual el polvo y las huellas quedan mucho menos marcadas. Hemos probado algunos modelos blancos y en brillo, y, la verdad, el negro mate es lo mejor que nos ha pasado en este campo.

En la parte frontal, el robot tiene dos 'ojos' (dos cámaras RGB) y los sensores, que nos ofrecen una navegación y una limpieza totalmente inteligentes. Estas cámaras, como comentaremos más adelante, nos permitirán usar la app para ver a través de ellas, pero también son las que le permiten detectar los objetos. Encontramos la luz infrarroja que es la que se enciende para poder ver en la oscuridad. En la zona frontal, también se sitúan los típicos "parachoques", para evitar esos golpes contra las patas de muebles (aunque he de decir que este modelo lo controla muy bien).

El Roborock S7 MaxV Ultra tiene un tamaño de 35,3 x 35 x 96,5 cm, con lo que sigue pasando perfectamente por debajo de la mayoría de muebles. Su peso es de 4,65kg. En cuanto a la parte de abajo del robot, cuenta con la rueda para elevarse cuando el robot encuentre alfombras, diferentes sensores, la zona para instalar la mopa, el depósito del agua y un cepillo de goma, que se enreda menos que las anteriores cerdas que se usaban.

En la zona superior, encontramos una luz led y tres botones: limpieza de un área específica (que elegiremos a través de la aplicación); apagado o encendido del robot y también de la limpieza; y el botón de Home, para que el robot vuelva a la base. Asimismo, en la parte superior en el centro, encontramos una minitorre con el logo de la marca y en la que hay unas cámaras con las que se logra el mapeo del hogar y

La base de autovaciado, lavado y llenado nos permite disfrutar de un robot aspirador sin tener que preocuparnos (casi) de nada





también la navegación. Finalmente, podemos acceder al depósito de sólidos (polvo, pelos y demás) a través de la parte superior. Para ello, debemos levantar la tapa. Esta es una acción rutinaria que hacíamos en los otros Roborock pero que, gracias a la base de autovaciado, ya no tendremos que hacer (casi nunca).

Antes de ponerse a fregar, el robot aspirador limpia y humedece la mopa con el agua limpia, y el agua sucia se pasa al cubo de la izquierda. Al final, cuando ha terminado, vuelve a la base, y vacía el depósito de polvo. No tener que vaciar el depósito tú mismo va muy bien para las personas como yo que padecemos alergia al polvo. Además, tener un robot como este, que permite 'mantener' la casa con tanta facilidad, también se agradece mucho.

La (gran) experiencia

Hemos usado el robot unas semanas para tener una experiencia lo más cercana a la realidad. Semanas en las que, sin duda, hemos notado que la casa ha estado mucho más limpia. Y es que, si ya era cómodo poner un robot aspirador, ahora lo es mucho más. Así que hemos pasado de ponerlo 2-3 veces a la semana, a usarlo diariamente. De esta manera, hemos tenido la casa más limpia que nunca, y con el menor esfuerzo. Además de una experiencia de uso de diez, destacan los 5.100 pascales de potencia de succión del nuevo modelo. La aspiración es perfecta, dejando la casa muy limpia. Algo con lo que quizá estamos más descontentos es el fregado. El Roborock S7 MaxV Ultra cuenta con una tecnología de vibración que permite despegar la suciedad que hay en el suelo y que esta se pegue en la mopa. Pese a ello, dejaríamos la valoración como aceptable, aunque se deja sin fregar esquinas y cerca del rodapiés. La verdad que todavía nos cuesta encontrar robots aspiradores que nos terminen de convencer en este aspecto. La fregona, por ahora, no la supera nadie.

Intachable es el sistema de navegación LiDAR, que se apoya en la doble cámara delantera. Esta doble cámara permite también que, a través de la app, se pueda controlar el robot de manera remota o a través de un joystick virtual. Algo divertido la primera vez que lo probamos, pero que no creo que usemos mucho. O quizá pueda servirnos en alguna ocasión servir para comprobar si he desenchufado la plancha de pelo, pero no lo vemos muy práctico.

Algo interesante (sobre todo por si conectamos el robot cuando no estamos en casa), es la cámara. Podemos activarla para ver lo que está 'viendo' en ese momento el aparato. Eso sí, antes avisa de que se ha activado el modo remoto. Cuenta con un micrófono además por el que podemos hablar.

También se encienden las luces para poder ver en las partes oscuras. Esta luz, junto a su cámara con Inteligencia Artificial permiten identificar un gran número de obstáculos y objetos cotidianos. En función del objeto, se acerca más o menos. Esto es una gran ventaja, porque ahora no pasa nada si dejamos algún zapato o algún cable por en medio. El robot se para unos centímetros antes del obstáculo y varía la trayectoria. Aunque se ha enganchado con un cable perdido una vez, la verdad es que, en general, ha sido capaz de esquivarlos. Tras evitarlos, los marca en el mapa con una foto.

En definitiva, con los sensores, las cámaras, los diferentes modos y la aplicación, hemos tenido una experiencia de navegación y de uso de diez. Con todo, conseguimos que la limpieza sea mucho más rápida (detecta las cosas a la primera, no tenemos que preparar tanto la casa). Se agradece no tener que levantar las plantas que tengo en el suelo como con otros modelos.

Tampoco hemos tenido problemas con la batería. Vivo en un piso de unos 80 metros cuadrados, y los 180 minutos de autonomía, como es de esperar, han sido más que suficientes para poder usar el robot sin ningún tipo de impedimento hasta dos veces enteras.

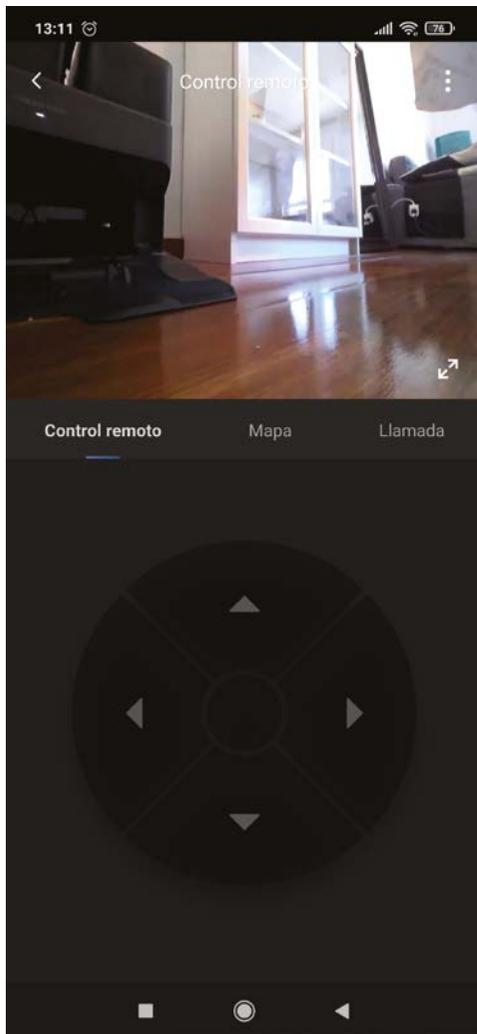
Cuando ha acabado la limpieza, el robot se va a la base y allí empieza el autovaciado. Lo que tendríamos que hacer manualmente, lo hace sin que nosotros hagamos nada. Aunque hace bastante ruido al vaciarse, son tan solo unos segundos.

Un mundo de posibilidades

La aplicación (la misma que utilizan los otros modelos de la marca) nos ofrece un gran abanico de posibilidades para controlar hasta el último detalle de nuestro robot. Se agradece que esté en español, y que el robot también nos 'hable' en nuestro idioma. Igual que también se agradece que haya opciones avanzadas personalizadas para aquellos que no quieren entretenerse a rastrear la app. Muchas veces, estas configuraciones preestablecidas no terminan de convencernos, pero no es el caso del Roborock S7 MaxV Ultra.

La configuración del robot aspirador es muy sencilla. Simplemente, tenemos que situar la base en algún lugar cercano a un enchufe y también que tenga buena cobertura wifi, para que podamos conectarnos a través de la app. Si bien podemos apretar el botón de encender/apagar para que se ponga a funcionar, la gracia es utilizar la app para poder beneficiarnos de todas las ventajas.

La app nos permite guardar hasta cuatro mapas diferentes de la casa. Algo interesante si, por ejemplo, se tienen unas cuantas plantas. Además, con simplemente moverlo a otra planta, el robot detectará automáticamente dónde está, sin necesidad de trasladar la base con nosotros. Los mapas también se pueden visualizar de tres maneras: en 2D, 3D y Matrix. Esta última manera crea un mapa tridimensional con los muebles. Muy futurista pero poco práctico para mi gusto. Será



por costumbre, pero la que me sigue convenciéndome más es la 2D.

La primera vez que lo enchufamos, mapea toda la casa y determina, de manera automática, todas las habitaciones. Y lo consigue de una forma muy precisa, detectando la cocina, los dormitorios, los baños y los salones. Además, pese a que no ha salido al balcón, también lo ha detectado a través de los cristales. Con la aplicación, en caso de que no se haya detectado bien, podemos terminar de dar los últimos retoques al mapa, y dividir o unir estancias. También se pueden crear muros invisibles, que son zonas en las que no queremos que el robot entre. Asimismo, podemos renombrar las habitaciones y establecer el orden a través del cual queremos que limpie. Por ejemplo, poner primero el salón y lo último, la cocina. También se puede introducir mobiliario (camas, mesas, sillas, etc.) para poder marcarlo en el mapa, y el tipo de suelo o si hay alfombras.

Desde la app, estableceremos el tipo de aspiración (Máximo, Turbo, Normal y Silencioso) y el flujo de agua (Intenso, Moderado y Leve), además de la ruta de fregado (Profundo o Estándar). Como es de esperar, podemos establecer diferentes tipos de fregado y aspiración según la estancia, muy interesante para, por ejemplo, establecer el máximo nivel para la cocina que, como sabemos, tiende a ensuciarse mucho más. Tenemos función

Turbo para las alfombras, para aspirar con una mayor potencia, o evitar que friegue en ellas. También tiene un modo para ir con más cuidado con los choques.

A la hora de empezar la limpieza, como hemos comentado, se puede seleccionar un área concreta, elegir una o diferentes estancias o todo el mapa. Se puede programar con antelación también para que empiece a funcionar todos los días a una hora concreta o solo unos días.

Por último, se puede usar a través de Google Assistant y Alexa. Algo que está bien, pero que no hemos probado porque con la app ya estamos más que satisfechos.

Probablemente, uno de los principales hándicaps es todavía el precio. Sí que es cierto que vale todos y cada uno de los euros que cuesta, pero para la inmensa mayoría de los hogares tiene todavía un precio muy elevado. Eso sí, su reconocimiento de objetos, su buena navegación y el cepillo de goma lo convierten en un muy buen compañero para aquellos hogares en los que hay mascotas.

Conclusiones

No hay duda de que cualquier persona, cualquier hogar, necesita y quiere un robot como el Roborock S7 MaxV Ultra y la base de autovaciado para poder dedicar el tiempo a lo que uno quiere. La experiencia de uso ha sido perfecta. Desde la aplicación hasta el mantenimiento de la base, el control del robot, el aspirado o la navegación han sido de diez. No podemos más que desear que Roborock siga avanzando en este campo para hacer más accesible (económicamente hablando) estas grandes innovaciones. ▶



roborock

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS

Dimensiones: 35,3 x 35 x 96,5cm (robot) y 41 x 41 x 50cm (base)

Peso del robot: 4,65kg

Potencia de succión: 5.100 pascales

Navegación: doble cámara, LiDAR

Capacidad tanques: 400ml (sólidos) y 200ml (agua)

Batería: 5.200 mAh

Autonomía: 180 minutos